

EL NOTICIERO DE MULA

SEMANARIO DE INTERESES AGRÍCOLAS, LITERATURA, NOTICIAS Y ANUNCIOS.

Año III. 6 de Septiembre de 1891 Núm. 126

SUSCRIPCION

En Mula, 50 ctmos. al mes.—Fuera, 2 pesetas trimestre.—Pago anticipado.

REDACCION Y ADMINISTRACION.

OLMEDO, 4.

ANUNCIOS.

Se reciben en la Administracion de este periódico.—La correspondencia al director.

Mis chocolates Prior,
que son chocolates buenos,
hechos á brazo, y sin mezcla
de harina y otros escusos;
ni se anuncian con rebajas
que avombren al mundo entero,
ni ofrecen como regalo
zarandajas y muñecos.
Son chocolates verdad
mas no como muchos de esos,
que teniendo mucho malo
pueden llamarse venenos.
De cinco, seis y ocho reales,
que son los que mas vendemos,
son de buena calidad
y esquisitos como higiénicos.
No porque no los tengamos
de muchísimo mas precio,
pues nosotros fabricamos
hasta de lo mas selecto.
Nuestra marca es religiosa,
nuestros cacaos soberbios;
confeccion benedictina
y económicos los precios.
Como son de buen cacao
no espesan mucho; son sueltos
y finos, y necesitan
solo un hervor para hacerlos.

A comprar los chocolates
cuya casa represento,
y todos os pondreis gordos,
con mucha salud y bellos.
A los hombres que lo tomen
les dará fuerza y talento,
á las mujeres belleza
y mucha gracia y buen genio.
Y á las muchachas solteras
que lo tomen, tendrán presto,
un novio de los barbianes
con muchísimo dinero.
Les caerá la lotería
cuatro veces por lo menos;
y si lo siguen tomando
ganarán de fijo el cielo;
ya sabeis lo que os espera,
ya sabeis lo que ya vendo.
Besa al público la mano

ANTONIO LOPEZ RIVERA.

EL NOTICIERO DE MULA

Los charlatanes.

No los puedo resistir:
Me desesperan, me endiablan
Esos que hablan, y hablan, y hablan
Sin respirar ni escupir.

(Marcela).—BRETON DE LOS HERREYES.

Una de las bellas artes es la música; por medio de ella, se expresa el sentimiento; en una de sus no-

tas puede ir envuelta una lágrima, un suspiro ó una queja, así como tambien espresa el entusiasmo, la alegría y otras mil afecciones.

La música es el lenguaje universal; pues de la misma manera puede percibirla un alma sensible que aliente entre los españoles que una que aliente entre los chinos.

La voz humana es una música como otra cualquiera; pero esta se divide en diferentes clases.

Hay música sublime, música celestial y mucha música de violon.

Y como en este picaro mundo hay tantos que se dedican á tocar el violon, sin saber muchas veces el que lo toca que posee tal instrumento, ved aqui la desarmonia de esta orquesta de mil voces que se llama sociedad.

Los hombres de corazón dan una nota de sentimiento, los audaces quieren dar el dó de pecho y los charlatanes dan todas las notas, martirizando el oido del sentido común.

Un charlatán siempre está en voz; como le falta oido (léase entendimiento), jamas se apercibe de que desafina, y atropellando el arte, vá de una nota en otra, tropezando y cayendo como ciego por terreno escabroso.

Verdad es que sus caídas le duelen; verdad es que en uno de los tropezones puede lastimarse; pero pasado el dolor, sigue su camino diciendo para su capote: ¡qué diablo de piedra, no la habia visto y he tropezado!

Para su constante música todos los sitios son apropiados, y esté ó nó el público dispuesto á oirlos, empuñan el arco, pulsan la cuerda y... allá va eso.

Los hombres sensatos se rien de ellos; pero como es sabido que mueve más ruido uno que habla que ciento que callan, ellos son los que meten más ruido.

Y como su único deseo es hablar, cuentan los chismes de la vecindad, critican si don Fulano

lleva la corbata verde ó azul, mezclan la politica con la torpeza de la criada que les ha puesto duros los garbanzos, y hablando lo temporal y lo eterno, gastan la fuerza de sus pulmones con desafinadas notas.

Para los charlatanes la lógica es un artículo de puro lujo: preguntadle lo que es, y se os quedarán mirando con la boca abierta, sin poder articular una sílaba, por primera vez en su vida; pero no creais que se dará por vencido: la paralización de su lengua durará solo un momento, y despues descargará tal diluvio de palabras sobre vuestra cabeza, que aturdidos tendreis que volverles la espalda.

Un charlatan es un reloj que se le dispara la cuerda y que no se puede detener mientras le quede una línea.

Pero como todo tiene sus ventajas en este mundo, tambien tienen algunas esta especie de cigarras de la vida; la sociedad se divierte con ellos, y aunque por mucho tiempo cansan, no dejan de entretener un ratito.

Y como todo lo cuentan, como siempre andan buscando algo que pueda dar pasto á su charlatanismo, ni hay honra segura, ni hay secreto posible, ni hay mirada, ni gesto, ni movimiento que ellos no comenten á su modo, para lanzar á todo vapor la locomotora que tienen por lengua.

Son además perjudiciales, puesto que, como todo lo dicen y en este mundo no se puede decir todo, suele á veces alguna palabra, recogida oportunamente, ocasionar un disgusto y aun promover un conflicto.

Las lenguas de los charlatanes son campanas siempre á vuelo, y aunque el mundo está acostumbrado al repique, cuando estas campanas tocan á misa, atienden al sonido todos los que quieren oirla.

Si tropezais con alguno en vuestro camino, pasad de largo y no lo escuchéis; aunque su monótona